Operaciones conjuntas en el VRAE



General de Ejército
FRANCISCO JAVIER CONTRERAS RIVAS
Jefe del Comando Conjunto
de las Fuerzas Armadas



Infante de Marina,
miembro del Componente Naval del VRAE.

Todavía existen algunas regiones del País que se encuentran bajo la condición de emergencia; esta situación obliga al Estado peruano a desarrollar una estrategia que le permita recuperar la presencia y la autoridad que malos peruanos, a través de los años, han logrado ocupar con su destructiva prédica en el caso del terrorismo, y con actividades económicas ilegales, en el caso del narcotráfico.

Estas condiciones se convierten en el escenario ideal para la disociación entre los pobladores que tratan de salir de la pobreza y el Estado; asimismo permite la generación (fortalecimiento) de los factores de cohesión entre, precisamente, esos pobladores y las ideologías foráneas, por un lado, y el narcotráfico, por el otro.

Unas de las regiones en estado de emergencia es la zona del valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE). Precisamente en el mes de enero 2009 se prorrogó por 60 días ese estado en las siguientes provincias: La Mar y Huanta (Ayacucho), Tayacaja (Huancavelica); así también los distritos de Kimbiri, Pichari y Vilcabamba de la provincia La Convención (Cusco); la provincia de Satipo, distritos de Andamarca y Comas (provincia de Concepción), y en los distritos de Santo Domingo de Acobamba y Pariahuanca (provincia de Huancayo) en el departamento de Junín.

Con Decreto Supremo Nº 003-2007-DE, el Presidente de la República dispone la constitución del Grupo de Trabajo Multisectorial VRAE que debe realizar la conducción de un programa especial de desarrollo para las localidades que se encuentran ubicadas en el valle de los ríos Apurímac y Ene. Esta tarea debe realizarse con la participación tanto del Estado como de representantes de la sociedad y empresa privada. El objetivo es promover la paz social, así como el desarrollo en los siguientes distritos.

Departamento de Huancavelica

Provincia de Tayacaja, distritos de: Acostambo, Acraquia, Ahuaycha, Colcabamba, Daniel Hernandez, Pampas, Huachocolpa, Huaribamba, Pazos, Quishuar, Salcabamba, Salcahuasi, San Marcos de Rocchac, Surcubamba, Tintay Puncu, Ñahuinpuquio.



Miembro del Componente Naval en ejercicio de tiro real en el Fuerte Pichari (VRAE).

Departamento de Ayacucho

Provincia de Huanta, distritos de: Ayahuanco, Llochegua, Sivia, Santillana.

Provincia de La Mar, distritos de: Ayna, Santa Rosa, San Miguel, Anco, Chungui.

Departamento de Cusco

Provincia de La Convención, distritos de: Kimbiri, Pichari, Vilcabamba.

Departamento de Junín

Provincia de Satipo, distritos de: Mazamari, San Martín de Pangoa, Río Tambo.

Estos distritos tienen como característica común la extrema pobreza y que sus actividades económicas están relacionadas con el cultivo de la hoja de coca, como situación indesligable.

ÁREA DE RESPONSABILIDAD DEL VRAE

El valle de los ríos Apurímac y Ene está enmarcado dentro de la siguiente área geográfica.

Departamento de Junín: Provincia de Satipo.

Departamento de Ayacucho: Provincia de Huanta, Provincia de La Mar.

Departamento de Cusco: Provincia de La Convención.

El Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, como órgano de línea del sector Defensa, dentro del cumplimiento de sus funciones, conoce a profundidad la problemática del VRAE, donde se amalgaman dos amenazas: terrorismo y narcotráfico, que se aprovechan de la extrema pobreza en el lugar, donde se desconoce que la mayoría de la población se dedica tanto a oficios legales como ilegales, como una forma de vida y sostén económico de sus familias.

En este escenario es que se planifican las operaciones militares, orientadas a consolidar el liderazgo del Estado y su presencia a través de las Fuerzas Armadas, en zonas que hace unos meses se consideraban inaccesibles y con poca probabilidad de recuperar la percepción real de seguridad.

El Comando Especial del VRAE, organización netamente operacional con participación de elementos de maniobra del Ejército, Marina y Fuerza Aérea, organizados en componentes, luego de haber ingresado a Bidón, Mazangaro, Unión Mantaro y Sanabmaba y, este año, ocupar y consolidar los cerros Tincuya y Judas (pleno Vizcatán), ha demostrado que las operaciones desarrolladas han permitido obtener los resultados esperados.

Pero estas operaciones militares no son aisladas, son parte de un plan de orden estratégico que contempla una serie de aristas, cada una de ellas concatenadas con el objetivo de integrar esas regiones al quehacer nacional y permitir su despegue en el orden económico, que recaiga en sus pobladores y tengan alternativas de vida dignas y legales.

Las Fuerzas Armadas incrementaron sus operaciones en la Zona del VRAE en el año 2008. Fue una ardua labor que demandó el máximo esfuerzo de nuestros combatientes por consolidar un Puesto de Comando desde el que se comandarían las operaciones. Estas acciones son planificadas y conducidas teniendo en cuenta en todo momento el respeto irrestricto de los derechos humanos y el marco legal reflejado en la Ley 29166, ley que establece reglas de empleo de la fuerza por parte del personal de las Fuerzas Armadas en el territorio nacional.





Un miembro de patrulla de combate atraviesa aguas caudalosas, en una quebrada del VRAE, equipado con armamento orgánico asignado, munición y pertrechos, cuyo peso promedio es de 30 kilos.

Por otro lado, también se profundizó el acercamiento entre las Fuerzas Armadas y los medios de prensa para una mejor interrelación, para que la ciudadanía conozca con mayor precisión los acontecimientos operacionales y la participación de las Fuerzas Armadas en la región. Por ello, del 25 de septiembre al 1 de octubre de 2008, se llevó a cabo el Primer Curso Conjunto de Corresponsales de Guerra orientado a que los periodistas que laboran en los medios de comunicación televisiva, radial y escrita se capacitaran para desarrollar su trabajo en caso de conflicto.

Parte importante de las operaciones es el éxito que se ha logrado en el apoyo a la población, permitiendo un mayor acercamiento. Por ello, hasta la fecha se realizan actividades de acción cívica, que de alguna manera mejoran la calidad de vida de nuestros compatriotas en esa región. Esto es posible gracias a la colaboración de todos los miembros de las Fuerzas Armadas y el despliegue logístico en la zona.

Este año, dentro de las operaciones por consolidar la pacificación en la región, se logró recuperar la zona de Vizcatán; y se instalaron bases de control territorial en los lugares donde se habían establecido, por muchos años, campamentos de los terroristas. Esto constituye un gran éxito debido a que esos lugares se consideraban inexpugnables y con presencia del Estado nula; por ello los terroristas podían desarrollar sus desplazamientos sin restricción. Hoy en día, el área es controlada por las fuerzas del orden, con desarrollo permanente de operaciones cuyo objetivo es ubicar y capturar a los principales líderes, así como la recuperación de la población engañada con falsos modelos de vida que solamente los explotaban. Como puede suceder en toda acción de armas, nuestros



Lancha de interdicción ribereña del Componente Naval en el río Apurímac (VRAE).

bravos soldados entregaron su cuota de noble sangre, algunos heridos en combate y otros caídos en acción; todos ellos simbolizan la entrega y fervor patriótico con los que las Fuerzas Armadas enfrentan el flagelo del terrorismo y el narcotráfico.

Paralelamente a las operaciones, se desarrollan acciones cuya finalidad es lograr que los pobladores de la región que desean o precisan reintegrarse a la sociedad, en términos de organización como Estado, reviertan su condición actual y se acerquen a las bases o representaciones oficiales; y así brindarles las facilidades y seguridad necesarias.



Helicóptero MI-17 del Ejército Peruano, aterrizando en el helipuerto, para replegar personal que operó en la zona.

En ese contexto, este año, bajo la dirección del Ministro de Defensa, y con la participación del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, se ha realizado una serie de coordinaciones que se muestran en convenios de cooperación, para orientar una de las tareas básicas de la pacificación, que es darle formalidad al poblador del VRAE. Esta acción reflejada en el gráfico siguiente, busca aunar los esfuerzos de los organismos estatales, que aseguren un futuro netamente formal y legal de las actividades en el VRAE, en un ambiente de seguridad, tarea principal de las fuerzas del orden.

Acciones para impulsar la formalidad del poblador del VRAE, dándole identidad y propiedad de sus tierras, que le posibilite líneas de crédito para el cultivo lícito y su organización empresarial. Esta situación generaría bienestar y desarrollo.



El compromiso del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas es continuar con su línea estratégica operacional orientada a la consolidación de la pacificación en la región del VRAE, impulsando a la vez que la población tenga oportunidad de retomar el camino de la legalidad y la correcta convivencia. No desmayaremos en nuestro accionar. Nuestro trabajo es permanente y a conciencia, ya que como miembros de instituciones representativas de la Patria somos conscientes de que el devenir de mejores tiempos partirá de nuestra participación integral, la consideración con las poblaciones en las que también impacta el terrorismo y el narcotráfico y la convicción del cumplimiento del deber con honor.

Los escenarios futuros en que nuestros hijos puedan vivir en paz y con un país despegando hacia el desarrollo son los objetivos internalizados en la mente de los miembros de las Fuerzas Armadas, y así es como renuevan firmemente su compromiso con el Perú.

¡Honor y gloria a los héroes de la pacificación nacional!



Operadores especiales de la Marina de Guerra del Perú
retornan a bordo de un helicóptero MI-17 al término de misión en el VRAE.